

Las aperturas, las definiciones y las invitaciones

Por mas difícil que parezca, en el ajedrez (y en la vida) las aperturas y los finales contienen cierta reducción de variables que las hacen mas previsibles y en consecuencia estudiables o programables.



Sin embargo como una semilla que tiene todo en germen, cada decisión pesa no solo por las alternativas que se dejan atrás sino por las consecuencias posibles de cada rumbo elegido.

Aquí nos cabe entonces algunas tareas ineludibles como presentarnos, contar quienes somos, que pretendemos, a quienes y a que convocamos, por donde pensamos seguir, apenas eso, ¿apenas?. ¿Quién dijo apenas?

La revista llega como un punto de maduración de trayectorias profesionales y de historias institucionales, El Agora, como una organización política no partidaria, ha recorrido de la mano de diferentes ejes problemáticos y programáticos tales como seguridad ciudadana, buenas prácticas, salud internacional, desarrollo sustentable, calidad institucional, democracia participativa, etc.; una serie de escenarios nacionales e internacionales que a lo largo de 15 años nos permiten identificar algunas necesidades.

Una necesidad de ubicación, de carácter mas bien cartográfico: ¿cómo hacer para no perderte la globalización?, o quizás ¿cómo hacer para no perderte en la globalización?, ¿cómo evitar quedarnos sin brújula ni

coordenadas en el mundo de la sobreinformación?, ¿cómo encontrar oportunidades, eludir obstáculos, aprender a navegar en aguas reales y en espacios virtuales sin irse a pique, sin encallar en el intento?

Otra necesidad es la de compensar la ventaja estratégica que “lo económico” le ha sacado a “lo social” en el nuevo contexto que armó la globalización. En la posguerra inmediata el acuerdo político mundial buscó equilibrar lo económico y lo social, construyó las instituciones de Bretton Woods pero también la OMS y la UNESCO, el UNICEF y otras organizaciones hasta hacer que el “Sistema” de las Naciones Unidas se pareciera a una suerte de Gobierno Mundial.

Así PO SI BLE es una revista de “lo político” y de “lo social”, en el sentido mas amplio de la palabra, de la salud y de la seguridad ciudadana, de los nuevos y reciclados conflictos sociales, de los problemas complejos, de la cultura la que es y la que se hace. No es una revista idealista, es mas bien una revista realista con ideales y es básicamente optimista, con el optimismo que da, que provee, que presta la práctica; porque recogerá experiencias programas y estrategias de quienes desde el espacio local y/o global

resistimos creativamente a la marginación, a la exclusión, al pensamiento único, al orden mediático establecido, resistimos a ser considerados “residuales” o a ser reducidos de ciudadanos a consumidores y a ser cómplices de la destrucción progresiva del planeta, procurando modelos de desarrollo sustentable.

La primera década del siglo XXI ha traído nuevos desafíos: las estrategias de las empresas de trasladar la producción de bienes a los países con peor legislación laboral y con menor calidad del empleo no se ha podido extender –al menos por el momento- a la producción de servicios. Esto ha creado una enorme aceleración de la migración hacia los países de mayor riqueza relativa, no solo a los del G7 sino también a los de desarrollo intermedio como Brasil, México, Argentina, Sudáfrica, los países del sudeste asiático o Australia generando un fenómeno complejo como el de la desestructuración familiar y el desequipamiento técnico y profesional de los países “proveedores” nunca compensable por mas “remesas” que se obtengan.

En este contexto para PO SI BLE se abren nuevos desafíos, no solo el de construir códigos de ética en relación a los flujos migratorios promovidos sino sobre todo el de construir un piso de ciudadanía mundial que garantice a los migrantes los mismos derechos que gozan los ciudadanos de los países receptores.

La globalización de los 90s tomó por sorpresa y dejó atrás tanto a “la política” como garante del bien común como a los sectores sociales e instaló un predominio que desplazó el eje de poder “de Nueva York a Davos”, de la Asamblea de la ONU a la Cumbre económica mundial y fue como reacción a estos acontecimientos que se organizaron los primeros movimientos de resistencia, el capital se trasladó a una esfera en la que podía –al menos transitoriamente- eludir el control de la política y el contrapeso de lo social.

PO SI BLE el nombre de nuestra revista, es en parte un homenaje a quienes muy precozmente se animaron -a partir de Seattle, a partir de las resistencias globales a la globalización- a constituir un Foro Social Mundial y a postular que otro mundo es posible.

Una necesidad de contar con una herramienta que reúna diversas miradas, visiones, producciones, información y perspectivas. No tanto con una finalidad pasatista, científica o informativa sino sobre todo como una herramienta estratégica para la construcción de

condiciones de equidad global y localmente considerada.

La equidad, entendida como el perfeccionamiento de lo que es justo es un objetivo socialmente conflictivo porque denuncia, lo quiera o no, los diversos procesos de acumulación injusta de riqueza, de bienes materiales y simbólicos, de oportunidades y de derechos que son la consecuencia necesaria del modelo económico predominante, especialmente cuando opera en forma desregulada, fuera de control.

Comenzar una publicación en épocas de sobre-información, spams, blogs y otras herramientas que han cambiado las formas de lectura y las formas de informarse y de formarse opinión requiere cierta convicción sobre que tenemos algo que decir y que podemos caer en una necesidad, percibida aun o no por nuestros lectores, autores, patrocinadores y corresponsales.

Posible puede leerse al menos de dos maneras: una resignada adecuándose a un escenario y a restricciones dadas **hacer lo posible;**

y otra constructivista, ampliando los marcos, los límites y creando condiciones para lo que antes no se podía **hacerlo posible.**

Es en esta segunda perspectiva que planteamos nuestra revista invitando a todos quienes se quieran sumar para hacer que otro mundo sea posible.



¿Qué hace salud internacional en el centro de nuestra revista?

Pensamos, como pensaron nuestros antepasados que es justamente en el campo de la salud colectiva en donde se ve mas claro los daños y los perjuicios de un orden social e internacionalmente injusto; porque aquí las inequidades y la desaprensión se paga con vidas, con discapacidades y las vidas humanas no son costos marginales aceptables, las muertes evitables no son daños colaterales para un modelo de desarrollo son simplemente lo que son: homicidios por acción o por omisión y no hay estrategia mediática que a largo plazo pueda ocultarlo.

y en la redistribución de recursos entre y dentro de los países.

Nos ha motivado la interpelación y el diálogo con ciudadanos y profesionales de diversas latitudes compartiendo problemas que en parte son y no son los mismos. En un país se toman medidas que sirven para licuar los derechos laborales, en otro se lo presenta de diferente forma pero las medidas se parecen y apuntan a resultados parecidos, una epidemia va incendiando distintas ciudades en diversos países pero en cada ciudad

PO SI BLE propone una agenda diversa - pero no dispersa - complementaria y sinérgica que incluye: La política: la seguridad ciudadana, la calidad institucional de las democracias, la participación social. La salud, su construcción, su promoción, sus actores nacionales e internacionales y sus determinantes. El desarrollo sustentable basado en las buenas prácticas sociales y en la innovación para generar emprendimientos respetuosos de la naturaleza y el planeta. Tres ejes atravesados por una mirada global/local y por un fuerte compromiso con la equidad.



Las diferenciales en expectativa de vida, en mortalidad infantil, en provisión de agua potable, en saneamiento, en acceso a los servicios de salud y a la información actualizada para promover y proteger la salud son inaceptables en los tiempos que corren y estas condiciones no pueden modificarse en forma tecnocrática sin cambios profundos en las condiciones de vida

y en cada país se la trata como si fuera un caso único, imprevisible e irreplicable, en este país se incorpora una legislación de extraterritorialidad de las maquilas y en seguida aparece una legislación parecida en un país vecino, la bancada oficialista de aquel país recibe con sorpresa una orden de pronto trámite de una ley que adapta la legislación a un acuerdo internacional que ya fue





firmado y nadie conoce, el ministro de aquel otro país que no logra convencer a nadie con su propuesta la acaba de incorporar a la agenda de un organismo internacional que luego cooptará a su propio país. El organismo internacional de más allá se declara neutral a los procesos políticos del país pero acaba de incorporar a su staff como consultor al ministro saliente que en su período firmó los convenios que hacen que se pueda exigir cosas al gobierno actual.

Política doméstica y relaciones internacionales ¿dos campos de conocimiento? o dos esferas de aplicación del mismo conocimiento y de las mismas prácticas; tal vez puede haber períodos mas cerrados en donde estas esferas parecen ni tocarse y otras en las que parecen lo mismo.

Por ello nos imaginamos a nuestros lectores como constructores de la revista, en un dialogo de ida y vuelta, como una suerte de lecto-corresponsales entendiendo que en cualquier espacio, por local que parezca puede estar surgiendo una información clave para prepararse,

para organizarse, para aprovechar o para neutralizar una iniciativa que beneficia/perjudica a nuestra población.

La primera década del siglo XXI ha constituido una verdadera caja de sorpresas: la fuerte reacción globalifóbica contra las reuniones de la OMC desde Seattle a la fecha, el atentado a las torres gemelas, el Foro Social Mundial de Porto Alegre en contestación al Foro Económico de Davos; guerras intercontinentales por parte de potencias aliadas en contra de la opinión y decisión explícita de las Naciones Unidas, amenazas de guerra bacteriológica, consenso científico (aunque no político) mundial sobre que la actividad humana es responsable del cambio climático, innumerables enfermedades emergentes, un tsunami con un número de víctimas nunca antes visto, un desastre natural y prevenible en un país poderoso como EE UU con gruesas fallas de preparación y respuesta, un nuevo bloque político en América Latina desalineado de las principales recomendaciones de Washington, etc. Mas allá de la evaluación de



cada hecho puntual solo puede sobrevenir una sonrisa al recordar que apenas una década atrás el clima de los 90 haya permitido que alguien pontificara desde la omnipotencia algo así como el fin de la historia.

La historia parece ahora y como siempre bastante viva y dinámica sorprendiendo a cada paso nuestra capacidad de previsión y desbordando los cauces que nos trazamos y los campos temáticos y problemáticos que aquí pretendemos explorar: las políticas sociales, la salud internacional y el desarrollo sustentable no parecen quedarse atrás.

La economía ha superado sus propias marcas al crecer a ritmos inusitados, sin embargo el modelo de desarrollo prevalente deja una enorme secuela en términos de calidad del empleo, beneficios sociales, protección y servicios, deterioro del ambiente, etc.

Los beneficios de la globalización no alcanzan a todos por igual, la máquina de producir inequidad no se ha atemperado, más bien parece exacerbada y como siempre la estrategia es compartir, unirse intercambiar, generar y sostener redes flexibles, dinámicas y actuantes para impedir aquella lamentable evidencia: “mientras pelean separados, son derrotados juntos” y construir solidariamente una ciudadanía universal.

Son desafíos políticos complejos, que tocan intereses y difícilmente obtendrán consenso de quienes se benefician con el actual orden de cosas, pero creemos profundamente en los cambios en paz, en lo local, en lo nacional y en lo internacional, creemos en la alta compatibilidad entre justicia social y democracia, especialmente cuando esta es participativa y de alta calidad institucional.

Permítannos entonces terminar esta editorial del número 0 con una fuerte y calurosa invitación a todos quienes comparten algunas de estas ideas a sumarse a esta construcción colectiva. Una revista electrónica escrita a muchas manos, un ágora internacional tan local como la plaza, tan global como una plataforma, para que otro mundo, mas justo y mas solidario sea PO SI BLE.

PO SI BLE es y busca ser una suerte de plataforma de comunicación, información e intercambio para todos aquellos que operamos o queremos operar innovando, democratizando, compartiendo, redistribuyendo: conocimientos, experiencias y recursos; retrasando, obstaculizando o impidiendo la creciente inequidad y depredación de nuestro planeta.



Discusión sobre el nombre de esta revista

La temática central de esta publicación, intenta decir algo significativo en el ámbito de la salud internacional pero fuertemente rodeada por una exploración de las formas concretas en que la política consigue ponerle coto a la economía globalizada (“policing the global economy”), y a su vez, por una reflexión sobre los modos para encontrar caminos a un desarrollo social y ecológicamente sustentable.

El primer nombre que surgió fue:

POS/BLE

Esta palabra se presenta en sus tres sílabas, la que nos permite definir tres componentes que queremos incluir como ejes de debate para la debate.

a) POlíticas b) Salud Internacional y c) desarrollo sustentable.

Durante las discusiones internas del propio Ágora surgió una interesante controversia en el nombre de la revista, que aún no hemos dado por concluida y nos gustaría compartir.

Dentro de lo que denominamos tensiones creativas se propuso otro nombre:

(im) POS/BLE

En los fundamentos de esta segunda propuesta hay tres instancias a considerar:

1. Lo posible.

Es lo que se inscribe como tal en la vida humana y que no presenta dificultades, indica que puede ser o suceder, que se puede hacer.

2. Lo imposible que puede convertirse en posible

Imposible refiere a asuntos sumamente difíciles: conseguir lo imposible o pedir imposibles. Es lo imposible de lo que generalmente la ciencia dice: hoy es imposible, mañana no lo será. Es lo imposible que se transforma en posible de manera contingente.

3. Lo imposible que siempre lo será

Es aquello que nunca se inscribirá en el terreno de lo corregible o curable por el hombre, aunque pertenezca al hombre mismo. Se ha descubierto que puede ser regulado, el proceso de civilización consiste en eso, pero siempre podrá escapar y ubicarse más allá, fuera del alcance de los intentos de curarlo o de educarlo. En un momento de desborde se desregula.

Por ello que a la primera propuesta PO SI BLE se le incorpora, en letras más pequeñas y en paréntesis, la sílaba im en paréntesis, ubicando esta propuesta en la segunda instancia descripta, la que de alguna manera nos desafía en esta revista a tratar los temas que la explosión de la antigua gran aldea, ahora la globalización planetaria, presenta en los albores del S. XXI y que son considerados en la editorial cuando se plantea que la misma puede “leerse al menos de dos maneras: una resignada adecuándose a un escenario y a restricciones dadas (hacer lo posible) y otra constructivita, ampliando los marcos, los límites y creando condiciones para lo que antes no se podía (hacerlo posible)...”



De allí que los (im) PO SI BLES nos desafían a pensar o hacer no sólo los posibles, sino también los imposibles empleando todos los medios posibles para conseguir lo que nos proponemos.

Una idea que sintetiza lo que opinamos es expresado por Pearl S Buck:

“Todo es posible hasta que se pruebe que es imposible. Y aún entonces lo imposible puede serlo solo por ahora”.

La historia muestra que imposibles de otras épocas hoy son posibles, pudiendo decir que muchos posibles fueron precedidos por imposibles.



Entre las consignas del movimiento europeo del '68 encontramos: “seamos realista pidamos lo imposible”, hoy quien fue uno de los protagonistas, Slavoj Zizek plantea que “la verdadera utopía es creer que el sistema global existente puede reproducirse indefinidamente, la única forma de ser auténticamente realistas es imaginar aquello que, dentro de las coordenadas de este sistema, parece imposible”.

En definitiva, la segunda propuesta tiene como intención provocar más a la acción, desafiando el conocimiento y las posibilidades de cambio a corto y largo plazo, en una reelección de Po Si Bles, considerando además los (im) Po Si Bles en la política, en la salud internacional y en el desarrollo social sustentable.